

## Sanzol, a la caza de la comedia regalo

Javier López Rejas

Los personajes de *La calma mágica* huyen de la melancolía. Son seres vitales que luchan, que se frustran pero que, pese a todo, vuelven a intentarlo. Es la visión de Alfredo Sanzol (Pamplona, 1972), su autor y director, que llega este viernes a las tablas del Teatro Valle-Inclán con un montaje “cómico, muy delirante y alucinado”. Continúa la línea seguida por *Aventura!*, obra que pasó en mayo por los Teatros del



*La calma mágica*, CDN. Imagen: marcosGpunto (cdn.mcu.es)

Canal. El texto que estrena estos días narra el momento en el que Olivier (Iñaki Rikarte) intenta que Martín (Aitor Mazo) borre un vídeo que le ha grabado en el trabajo mientras dormía junto al ordenador. “A partir de ahí –explica Sanzol a *El Cultural*– se configura un ritmo muy vivo que se mezcla con momentos más solemnes, como si se parara el tiempo y los personajes se pusieran a buscar entre sus emociones”.

[...] El embrión de la obra nace en 2012, a propuesta de Fernando Bernués y Koro Etxeberria, productores ejecutivos de la compañía Tanttaka. Nada más ponerse a escribir sucedió algo que cambiaría radicalmente el proyecto: “La muerte de mi padre ese año me provocó una necesidad de escribir algo para él”. Así es como *La calma mágica* fue tomando forma. Por un lado, para curar el dolor que había supuesto la pérdida y por otro un homenaje que a su padre le hubiese divertido contemplar. “La he bautizado como ‘comedia regalo’ porque está dedicada a él –precisa Sanzol–. Quería hacerle reír. Nos solía contar una historia que le pasó en Tejas, donde estuvo viviendo en los sesenta. Conoció a una pareja de rancheros ya mayores. Como se parecía mucho a un hijo que perdieron le ofrecieron dejarle la propiedad como herencia a cambio de que se quedara a vivir con ellos. Dijo que no pero siempre se acordaba de aquello. De pequeño me pareció una historia tan alucinante que ahora ha marcado toda la atmósfera de *La calma mágica*.”

Sandra Ferrús, Mireia Gabilondo y Aitziber Garmendia completan un reparto en el que los personajes pelean por una identidad y una pauta de comportamiento para defenderse de las agresiones de los demás. El director considera que esa dignidad por la que luchan sus creaciones está muy ligada a la libertad y a la justicia, objetivos del ser humano: [...] Coproducida por el Centro Dramático Nacional y Tanttaka, *La calma mágica* es un paso más en la obra dramática de Sanzol. Reconoce que todas sus entregas tienen algo en común, “una línea subterránea que las une”. [...]

“Todo lo que escribo nace de un impulso íntimo, incluso cuando la experiencia es de otro y me toca profundamente”. [...]